La formación de diseñadores industriales: nueva exigencia para una nueva industria

Por Arq. Oscar Pamio*

En una época como la nuestra, de producción en serie, en la que todo debe ser programado y planificado, el diseño industrial se presenta como uno de los medios a través del cual el hombre modela sus instrumentos, el ambiente natural y, por lo tanto, la sociedad y a sí mismo. Las grandes implicaciones sociales que esto conlleva hacen que la tarea de las instituciones que preparan los futuros diseñadores sea cada vez más delicada.

Por una parte están presionadas por el mundo industrial cuyo objetivo principal es el provecho, por otra parte están sujetas a las fuertes críticas de los sociólogos que las acusan de formar profesionales que, por medio del diseño, convencen a la gente de comprar cosas que no necesita con dinero que no tiene, y de los ecólogos que los acusan de formar creadores de una mole inmensa de indestructibles desechos que perturban el paisaje y contaminan el ambiente.

Estas tendencias son las mismas que condicionan el operar del diseñador a lo largo de su profesión, lo que genera un cambio radical en su formación básica.

Dentro de este marco la tarea de una escuela de diseño industrial debe ser la formación de profesionales que puedan comprender y resolver o dar aportes específicos a la solución de los problemas que se refieren a la esfera socioeconómica de la sociedad industrial.

Se habla aquí de esfera socioeconómica porque, como ya dijimos, además del sector productivo, el diseño industrial afecta directamente las costumbres, los comportamientos y en fin la vida misma de la gente.

Para actuar dentro de una disciplina tan compleja, el futuro diseñador deberá disponer de instrumentos que le permitan desarrollar su profesión de la manera más adecuada y correcta posible.

La escuela deberá dar al estudiante la posibilidad de intervenir en el medio:

a) Dándole los instrumentos necesarios de análisis cultural y social, para que esté en condición de analizar, prever e intervenir, concientemente, sobre las consecuencias de su trabajo.

b) Dándole los conocimientos científicos y tecnológicos adecuados, junto con una correcta metodología operativa, para que pueda modificar la estructura existente y dar alternativas concretas.

c) Estimulando en él una actitud de revisión permanente de sus adquisiciones culturales, conceptuales y operativas, para que su manera de proponer soluciones sea innovadora y sin prejuicios.

De tal manera que su intervención sea conciente, eficiente e innovadora.(1)

Se pone énfasis entonces en la interdependencia de los múltiples aspectos del diseño industrial", en este sentido "diseño industrial" es sinónimo de "diseño total" generalmente conocido como "comprehensive design". Se utiliza entonces el término "diseño industrial" para el complejo de operaciones que forman parte de la planificación tecnológica, funcional y estética de un producto.

Los resultados de una disciplina así concebida son los siguientes:

— En su aspecto funcional, el producto ofrece un óptimo valor de uso, de acuerdo

* El autor es Arquitecto experto en Diseño Industrial. Actualmente trabaja para la División de Carreras Industriales del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

1 Clasificación hecha por G. Anceschi en el número 34 de "Rassgna dell' instruzione artística". Julio-diciembre 1972. Instituto statale d:Artedi Urbino-Italia.

con un nivel dado de desarrollo tecnológico y de disponibilidad económica.

- En su aspecto tecnológico, el diseño toma en cuenta las necesidades de la producción masiva y las posibilidades de automatizar el ciclo productivo, en el interés de una alta productividad y de la autopromoción del producto.

- En su aspecto estético, el producto, de acuerdo con los modernos conceptos de comunicación visual revela su función y sugiere su uso a la vez que exalta los materiales y las técnicas empleadas para su fabricación. (2).

La necesidad de desarrollar el diseño industrial como un "diseño total" nace a raíz de los grandes cambios tecnológicos y sociales de la escena industrial. Para la industria, el proceso de racionalización de la producción debe ser extendido hasta el diseño de los productos y el mismo proceso de diseño debe integrarse, de manera más efectiva, a la planificación industrial, de tal forma que el producto pueda ser competitivo en el mercado nacional e internacional. A medida que crece el poder adquisitivo del consumidor crece también la demanda de productos de calidad más alta y más estandarizada. A niveles internacionales, los problemas que crea la competencia económica en áreas siempre mayores, hace necesario que las industrias formulen una defensa basada no tanto en una economía de tipo autárquico, que por lo general lleva a repercusiones negativas sobre las exportaciones, como sino en un mejoramiento de las calidades tecnológicas, estéticas y de uso de los productos.

Esta condición, que obedece a leyes precisas de mercado, hace necesario que las industrias adopten una política de diseño sistemática y continua en la que los aspectos funcionales, estéticos y tecnológicos del producto estén efectivamente fundidos e interdependientes. Visto de esta forma el diseño industrial adquiere su correcta fisonomía y se diferencia netamente del "styling" o de la operación de "vestir" productos, ya funcionalmente obsoletos, con una forma que los haga aparecer modernos.

Con respecto a la continua dicotomía entre la actividad de proyecto en diseño industrial y el "styling" es importante señalar la propuesta de definición del diseño formulada por Tomás Maldonado en uno de los seminarios del ICSID (International Council of Society of Industrial Design) dedicado a mejorar la formación del Diseñador Industrial.

"El diseño industrial es una actividad creativa cuya tarea es determinar las cualidades formales de los objetos producidos por la industria. Estas cualidades formales no son solo las de la apariencia exterior sino principalmente aquellas relaciones estructurales y funcionales que convierten el sistema en una unidad coherente, sea desde el punto de vista del productor, sea desde punto de vista del usuario. El diseño industrial se extiende hasta incluir todos los aspectos del ambiente humano que están condicionados por la producción industrial".(3).

En la aclaración de lo que se entiende por cualidades formales se destaca un concepto de diseño que toma en cuenta la totalidad del proceso de producción. Las "cualidades formales" nacen con la estructura misma del objeto, no son algo que se le pone después.

Se pone énfasis también en la "creatividad" como característica fundamental en la actividad de diseño.

"Cuando se dice que el diseño industrial convierte un SISTEMA en una UNIDAD COHERENTE, se atribuyen al diseñador no solo las capacidades analíticas, que le permiten considerar cada uno de los elementos del sistema productivo, sino también capacidades sintéticas, cualidades creativas que permiten dar UNIDAD FORMAL a los diversos elementos con los que se presentan, en un primer momento, los problemas que el diseñador tiene que resolver". (F. Menna)

LITERATURA CONSULTADA

1.– Congreso de ICSID, 1961. Venecia. Actas

2.– Congreso de ICSID. IBIZA 1971 Actas

3.– Maldonado, T. Disegno Industriale: un riesame. Italia. Editorial Feltrinelli.

4.– Varios. Italy, the new domestic landscape. New York: Editorial: Museum of Modern Art.

2 "Proposal for an advanced school of Industrial Design in Italy". Documento de la Asociación Italiana para el Diseño Industrial. A.D.I.

3 Maldonado, T.: 2a. asamblea general ICSID - Setiembre 1961 - Venecia - Italia.